

VARIA

**José Sierra y la sacristía de San Juan
Bautista de Toledo**

Gran parte de la bibliografía española sobre arquitectura barroca de Toledo pertenece a la pasada centuria, y como es sabido, los historiadores de esta época tenían muy pocas simpatías hacia un arte que consideraban como una degeneración de las buenas reglas de arquitectura. Es natural, por tanto, que ni Parro, en su *Toledo en la mano*; ni el vizconde de Pala-zuelos, en la *Guía de Toledo*; ni Amador de los Ríos, en *Toledo artística*, dediquen su atención a considerar la evolución y desarrollo del barroco toledano.

A la falta de bibliografía se une el que los archivos y documentos de la mayor parte de los conventos y parroquias se hallan dispersos, y resulta difícil localizarlos. Sin embargo, podemos aportar algún nuevo dato para el estudio del arte de los siglos XVII y XVIII en Toledo.

De las iglesias toledanas la de San Juan Bautista es quizá una de las más importantes por su capacidad y proporciones. El estar situada en uno de los mejores y más amplios lugares de la ciudad contribuye a dar realce a su fachada.

Los estudios más importantes que se han hecho sobre la construcción de este edificio se deben al P. Braun¹. Pero aparte unas cuantas fechas relativas a las vicisitudes de sus obras, no nos da ningún dato seguro que permita atribuirlo a un arquitecto determinado. El, como Schubert², lo considera obra probable del arquitecto de la Compañía, hermano Francisco Bautista, fundándose en las analogías que existen entre esta obra y otras del citado arquitecto.

Se sabe que su construcción tuvo varias paralizaciones y que hacia 1690 la iglesia y casa profesa estaban aún muy atrasadas. Si es así es probable que los planos, aun siendo del hermano Bautista, sufrieran modificaciones que surgirían a lo largo de la construcción, que duró más de noventa años y en la que seguramente intervendría algún otro arquitecto.

La documentación conservada en el Archivo Histórico Nacional nos permite vincular a la construcción de esta notable iglesia el nombre de un nuevo artífice hasta ahora poco estudiado; nos referimos a José Sierra³.

¹ Braun, Joseph (S. J.): *Spaniens alte Jesuitenkirchen*. Friburg im Breisgau, Herder, 1918, págs. 20-21 y 97-102.

² Schubert, Otto: *Historia del barroco en España*. Madrid, 1924.

³ «Libro del gasto de la fabrica de la Cassa professa de la Compañía de J H S de esta ciudad de Toledo y comienza el año 1699. Y comienza desde 1.º de Septiembre de dicho año»:

En el folio 114 hay un asiento que dice: «Item 2.500 R.^s dados a D.ⁿ Joseph Sic-

VARIA

De su vida nada sabemos con seguridad. Unicamente Ramírez de Arellano, en el *Catálogo de artífices de Toledo*⁴, nos habla de un José Hernández Sierra, que dice haber nacido en 1702, probablemente en Toledo, y que en 1741 era maestro mayor de obras de Toledo y aparejador de las de la catedral; pero no añade ninguna noticia de obras por él realizadas. Esta circunstancia hace que nos sea difícil comprobar si ambos pudieran ser una misma persona.

De su obra sabíamos que había intervenido primero como aparejador y luego como continuador de Alberto de Churriguera en la iglesia parroquial de Orgaz (Toledo)⁵. El señor Chamoso, en su artículo sobre la citada iglesia, nos da cuenta de documentación por él encontrada, según la cual José Sierra es el arquitecto que construye una de las cúpulas y todo lo demás que faltaba para concluir el templo, siguiendo siempre los diseños de Churriguera, muerto en 1750 sin haberlo terminado.

Gracias al documento antes citado podemos presentar una nueva obra: la sacristía de la parroquia de San Juan Bautista de Toledo, planeada y dirigida por él (lám. II).

Como corresponde a la importancia del templo, la sacristía es una amplia sala de grandes proporciones y planta rectangular. En alzado aparece dividida en dos cuerpos y cubierta con bóveda de cañón con lunetos. El primero de aquéllos está formado por una serie de arcos de medio punto en los frentes y testero, sirviendo el de éste de paso a la iglesia y los demás para cobijar los huecos donde están instaladas las cajoneras en que se guardan los ornamentos del culto.

Los arcos del primer cuerpo van moldurados desde la línea de imposta y flanqueados por pilastras con rehundimiento central, que en los extremos termina por placas recortadas. Los capiteles son compuestos y el entablamento tiene resaltada la parte correspondiente a los arcos.

En el segundo cuerpo las pilastras se repiten idénticas, pero de menor tamaño, y entre ellas alternan paneles resaltados con hornacinas guarnecidas por recuadro, que en la parte inferior lleva placas recortadas superpuestas. El entablamento presenta unos resaltes sobre los capiteles de las pilastras.

En cuenta de su Asistencia como Aparejador y Arquitecto de la Iglesia y Sacristía y Ante-Sacristía de los un mill en 2 de Julio y los 1.500 en 11 Diz. de 753.»

Y en el folio 115: «Item 30 Rs. en Bizcochos, Azucar para Dn. Joseph Sierra el Verano quando Venia a tantear y delinear la Sacristía y Ante Sacristía.»

Aún en el folio 129 añade: «60.000 Rs. dados a Dn. Joseph Sierra como Arquitecto de esta obra en cuenta de su asistencia en el día 14 Nvbre 754.»

⁴ Ramírez de Arellano, Rafael: *Catálogo de Artífices de Toledo*. Toledo, 1920.

⁵ Chamoso Lamas, Manuel: *Alberto de Churriguera y su iglesia de Orgaz* (Toledo). «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones», núm. 41, año 33, pág. 184.

VARIA

Se cubre, como queda indicado, con bóveda de cañón con lunetos. Son éstos quizá lo más interesante de toda su arquitectura y lo que da un carácter original a esta obra de Sierra. Nos referimos a la novedad que supone el que dichos lunetos vayan cubiertos con una cupulita sobre dos pechinas, todo ello decorado con molduras cajeadas.

La parte central de la bóveda se reparte en fajas y recuadros con decoración mixtilínea, decoración que en los dos extremos dibuja el JHS de la Compañía.

El que los jesuitas de Toledo encargaran a Sierra la continuación de las obras de la iglesia y la construcción de su magnífica sacristía nos hace pensar que habría ya ejecutado trabajos de importancia que le hicieran merecer tal designación, y posiblemente dentro del mismo Toledo existirán otras construcciones debidas a este arquitecto.

ELISA BERMEJO